



EL MARAVILLOSO PAPEL DEL MEDIADOR CRA¹

por Constanza Mekis M.²

UNA MEDIACIÓN AMPLIA DE LA LECTURA

La biblioteca escolar CRA es un espacio para la mediación de la lectura. Los recursos y servicios que ofrece se integran en ella con la implementación y el desarrollo del currículo en el establecimiento educativo y el desarrollo cultural de la comunidad. En este sentido, el “mediar la lectura” adquiere una dimensión nueva y más amplia, que incluye diversas acciones además del hecho de leer. La finalidad de la mediación lectora es lograr que los estudiantes vivan una experiencia. Que junto con el mundo real, se vaya develando el mundo encantado. Un mundo distinto, lejano y cercano a la vez, que nos haga sentir como Gulliver, pero esta vez en Silicon Valley.

El CRA se organiza con un propósito claro: por una parte, para responder a las necesidades de información, y por la otra, para propiciar el desarrollo intelectual y la formación cultural de sus usuarios. Todas aquellas instancias o eventos que el CRA organiza y promueve para sus usuarios deben tener siempre el sello de esta mediación entre los lectores y los libros, sin embargo, sus objetivos son más amplios al complementar la función educativa, informativa y recreativa, y acercarlos a diversas expresiones culturales que enriquezcan su formación.

En los últimos años de desarrollo de las bibliotecas CRA, se han hecho visibles muchos cambios en la relación entre los lectores y los libros. Hablan algunos de sus actores principales:

¹ Ponencia presentada en el Seminario Internacional “¿Qué leer? ¿Cómo leer? Perspectivas sobre la lectura en la infancia”, organizado por el Plan Nacional de Fomento de la Lectura, Lee Chile Lee, del Ministerio de Educación y la Universidad Diego Portales durante los días 6 y 7 de diciembre de 2012.

² Bibliotecaria de la Universidad de Chile. A cargo por 19 años de la Coordinación Nacional de Bibliotecas Escolares/CRA Enseñanza Básica y Media del Ministerio de Educación de Chile. Ex Directora para América Latina de la IASL (International Association School Librarianship). El año 2004 recibió el Premio anual Cámara Chilena del Libro por su destacado compromiso con la Promoción a la Lectura. Ha colaborado para el Máster en Promoción a la Lectura, coordinado por la Universidad Alcalá de Henares y Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Participa como maestra en la Diplomatura de postgrado en Bibliotecas escolares, cultura escrita y sociedad en red de la Universitat Autònoma de Barcelona y el Centro de Altos Estudios Universitarios CAEU de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), Barcelona, España, 2012. Coautora de documento colectivo del CERLALC Por las bibliotecas Escolares de Iberoamérica, participante del Grupo Gestor del Proyecto Bibliotecas Escolares MERCOSUR y miembro del equipo consultor de la OEI / España sobre “Lectura y Bibliotecas Escolares”.



Yo creo que la comparación de la biblioteca tradicional con la CRA, lo que he observado en los alumnos es [...] que es una interacción entre el alumno y los libros, o sea, él tiene acceso [directo] a los libros, no como en el sistema burocrático antiguo [...]. Ahora el niño va en su horario e interactúa con los libros en completa libertad [docente de una escuela de Hualpén, VIII región]³.

Yo creo que los alumnos, poco a poco se van familiarizando con la biblioteca y han encontrado un lugar donde pueden desplazarse libremente y que hay reglas, sí, pero que ellos las pueden cumplir [encargada CRA de una escuela de Coronel, VIII región]⁴.

Las observaciones de este docente y de la encargada CRA son algo que se repite en el sistema educativo a lo largo del país, con todas las variaciones del caso. El hacer hincapié en el libre acceso a los libros y en la vinculación directa entre los estudiantes y el material de estudio o recreación, significa algo importante para el papel del mediador de lectura. Si su objetivo es lograr este encuentro, propiciar el acto sublime de esta relación directa entre “el alumno y los libros”, entonces es necesario buscar las herramientas humanas y técnicas para lograr esta relación personal con el conocimiento y la información de calidad.

El conocimiento es una experiencia personal en que están comprometidas todas las dimensiones del ser humano. En otras palabras, no conocemos lo que Einstein conoció, sino lo que nosotros mismos llegamos a saber de algo. Nadie oye, huele, siente, piensa o imagina por nosotros. Sin embargo, aunque el aprendizaje sea algo netamente personal, requiere mediadores: los escritores, las editoriales, el profesor, el coordinador y el encargado CRA, el estudiante... mediadores que hacen valer sus recomendaciones y así, el mundo no tiene fin y estamos, como en esta ronda de Gabriela Mistral,

Dame la mano y danzaremos;

³Asesorías para el Desarrollo (2010). *Valoración y uso de las bibliotecas escolares (CRA). Anexo: Estudio de casos*. Pág. 62. Estudio no publicado. Las principales conclusiones se incorporaron en OEI – Mineduc Chile (2010). *Las bibliotecas escolares en Chile. Visión de la comunidad escolar*. México: Programa IDEA. Disponible en: <<http://www.bibliotecas-cra.cl/uploadDocs/201103210921540.BibliotecasEscolaresEnChile.pdf>>

⁴Ibíd. Pág. 84.



dame la mano y me amarás.

Como una sola flor seremos,

como una flor, y nada más...⁵

todos enlazados a fin de compartir el mundo, lo que sabemos de él, nuestras impresiones, amor y conocimiento. Por esto, la función específica del mediador CRA es facilitar y propiciar el círculo virtuoso del aprender, estar siempre dispuesto a la intervención amable y recomendable del mundo, de manera de enriquecerse mutuamente.

UN BUEN MEDIADOR DESDE EL CRA: PERSONAS Y ESPACIOS

¿Quién es un buen mediador en las bibliotecas escolares CRA? ¿Es el río que separa dos riberas o el río que las une? El buen mediador es un profesional preparado que, abierto al azar de los descubrimientos de los lectores, es capaz de responder a sus dudas e inquietudes; de ser una presencia que dirija y encauce su navegar, sin que el gusto por el aprendizaje y la lectura se vuelva azaroso y quede sumido en inquietudes. En la educación lectora e informativa, el minimizar el componente azar o casualidad es imprescindible, para estar preparado para responder a los lectores. Nuestra labor es, contra viento y marea, la de lograr el encuentro entre los niños, los jóvenes y los contenidos. Si ellos descubren una lectura por azar, ¡maravilloso! Pero nosotros como mediadores debemos estar preparados para ello. El propiciar el encuentro es un acto que requiere saber cuándo retirarse, cuándo desaparecer como mediador, para que ocurra el encuentro entre el conocimiento y el estudiante. Pero siempre con la disposición a entrar de nuevo en escena si el lector así lo requiere y pide nuestra ayuda o compañía.

El papel del mediador tiene suma importancia, porque, además de académico y formal, es humano. De acuerdo con la información que he recopilado en mis “andanzas CRA”, los estudiantes sienten esta presencia:

En la biblioteca me siento contenta, la tía es cariñosa y nos recibe muy bien,
siempre aprendo cosas importantes y nuevas, me divierto leyendo cuentos,

⁵Mistral, Gabriela (2004) *Poesía infantil*. Santiago: Andrés Bello. Pág.80



aunque algunos son un poco tristes, como *La Cenicienta*; ella sufría con sus hermanastras, pero después conoció al príncipe, se casó y fue muy feliz... [alumna de una escuela de Ovalle, IV región].

En el CRA soy muy feliz, porque la señorita Lilian nos lee cuentos y fábulas que ayudan a tener imaginación y viajar por todos los lugares aunque estemos sentados. La señorita Lilian tiene libros muy lindos en el CRA [alumna de una escuela de Copiapó, III región].

Me gusta mucho que tú me leas cuentos, porque en mi casa yo miro los libros no más, porque mi mamá trabaja y no tiene tiempo [alumna de una escuela de Talcahuano, VIII región].

Los viernes son mis días favoritos, pues es la hora en que la tía Emma nos lee una leyenda. Es tan apropiado el tono de voz y la adecuada expresión a la hora de la lectura que uno fácilmente se puede imaginar los hechos [alumna de una escuela de Punta Arenas, XII región].

El que estos alumnos se sientan “contentos” revela que las bibliotecas tienen un componente anímico importante, y se convierten en un segundo hogar feliz. ¿Qué es lo que hace que la biblioteca CRA goce de tanta consideración entre los estudiantes? No nos imaginemos que esto es así porque estos comentarios buscaban este resultado. Quizás los niños dicen la verdad: la vida en la biblioteca escolar CRA puede iluminar la experiencia escolar y ser un factor facilitador, un mediador del aprendizaje. El ser humano pasa a ser un fin en sí mismo; el mediador se convierte en un libro abierto.

Una docente complementa esta visión: “La biblioteca es muy acogedora y los niños se sienten muy cómodos en ella, trabajando la comprensión lectora, estimulando la imaginación y creatividad. Un día, leí lo siguiente: ‘Las cosas más sorprendentes del mundo pueden estar en un libro’. Eso les llamó a los niños la atención y buscaban en cada libro que leían lo



sorprendente y comprendían lo que leían” (profesora jefe de 2° año básico de una escuela de Ovalle, IV Región).

Junto con la presencia humana, hay otro elemento que marca la diferencia: el espacio. El espacio intercede en este encuentro; la forma en que se concibe la biblioteca escolar ayuda a acercar la información y la lectura; también es un mediador. Una biblioteca escolar inhabilitada reduce la oportunidad de los encuentros entre los libros y los lectores. Por esto, fue particularmente preocupante leer hace un par de años atrás que “El ámbito más deficitario se encuentra en el rincón lector / hora del cuento o área de lectura individual en el interior del CRA. Un poco menos de la mitad de los centros declara no contar con espacio para su implementación en la actualidad⁶”.

Los espacios no pueden pensarse como algo inmóvil en su perfección. No funcionan así. Hay que darle una intención al movimiento, infundirles vida y vestirlos de gala para ocasiones especiales. Que sean un espacio que sorprenda, fomente la curiosidad, imaginación y el ingenio, además de mostrar que está dedicado a los lectores.

Cuidemos cada centímetro cuadrado del espacio del CRA: desde la limpieza, y una propuesta estética atractiva, hasta el orden de la colección, teniendo siempre en mente su trascendencia en la acción de acoger a los estudiantes y entregarles un momento grato en el acto de la lectura. Como mediador de la lectura en el CRA, uno quisiera que al cruzar su puerta el “visitante” se sintiera en una atmósfera diferente y particular, única. Que encontrara entre sus paredes un microclima cultural, donde se le invita a acercarse al mundo de los libros, las historias y a una grata conversación. En resumen, un lugar donde se sienta más pleno que en otros espacios del establecimiento educacional.

Por otra parte, las bibliotecas son un lugar de reunión de distintas personas y elementos. La participación de todos y cada uno de sus usuarios y responsables las convierten en un espacio único de interacción humana dentro de los establecimientos educacionales. ¿Qué mejor que la recomendación de libros que un lector le hace a otro? El mediador necesita facilitar esta acción, otorgándole importancia al intercambio entre los usuarios.

⁶ CIDE (2009). *Informe de resultados indagación cuantitativa. Evaluación, Colección, Uso y Percepción de los CRA Educación Básica*. Pág. 24 Disponible en: <<http://www.bibliotecas-cra.cl/upload/Img/File/Estudios/InformeCuantitativoCide2009.pdf>>



REQUISITOS PARA UN BUEN MEDIADOR

El ser empático, creativo y además sistemático en la entrega de lecturas variadas, son piezas que necesitan ponerse en juego en el tablero del mediador. Sin embargo, lo que nos convierte en buenos mediadores es un justo equilibrio entre el placer y el interés por la lectura, entendiendo que detrás de todas nuestras acciones, necesitamos que exista disciplina y esfuerzo. Según esto, podemos identificar diversos tipos de lectores y mediadores⁷:

- No lector: el no lector es aquel que lee solo por la obligación que impone lo académico y lo laboral, evadiendo al máximo todas las instancias que lo vinculen con la lectura. Hace lecturas fragmentadas, por lo tanto, si puede reducir la cantidad de páginas que debe leer, lo hace. Es un asiduo consumidor de resúmenes hechos por otros. No consigue interesarse en lo que lee y desconoce que pueda existir una relación entre interés y placer por la lectura.

En el caso del docente, como no ha experimentado situaciones agradables con respecto a la lectura, no puede reproducirlas con sus estudiantes. Su práctica con la lectura se refiere al corpus de libros que se remiten a controles mensuales, y desconoce totalmente los intereses de sus estudiantes.

Este tipo de lector es un mediador pasivo, que sigue marcando el paso de antaño, sin apertura para innovar.

- Protolector: reconoce la importancia de la lectura, pero lee solamente porque es disciplinado y en virtud del cumplimiento de sus obligaciones. A pesar de esta apatía, inicia un proceso de experiencias efímeras en el camino de la lectura voluntaria, comenzando a buscar temas que sean de su interés.

Como mediador, está abierto a la innovación pedagógica, es pasivo en el actuar y

⁷Tomado de Mekis, Constanza (2009). *Recrear la lectura / caminos que se hacen leyendo*. Taller IV Encuentro Nacional Creando Redes. Disponible en: <<http://www.bibliotecas-cra.cl/uploadImg/File/IVEncuentroCreandoRedes2009/Taller1/Recrearlalectura.pdf>>



genera lectores que se limitan a lo que el profesor les dice. No hay desafíos para ninguna de las partes.

- **Lector:** es consciente de la importancia de la lectura. Su interés ha generado un acercamiento al placer de la lectura, y tiende un puente entre el campo de interés y el gozo lector. Es disciplinado en el marco de un cumplimiento cabal de sus obligaciones. Escribe, analiza, comprende y experimenta sensaciones gratas con la lectura, sin embargo, desconoce sus gustos, lee principalmente lo que le recomiendan.

Es un mediador que innova en el campo pedagógico, para ir mejorando el comportamiento lector.

- **Lector integral:** experimenta sensaciones gratas con la lectura; es capaz de valorarla, de disfrutar y gozar con ella. Tiene tendencias en cuanto a sus gustos e intereses, por lo que lee como práctica recurrente, es un hábito interiorizado y se siente bien acompañado con su repertorio, que él mismo selecciona. Sus lecturas son en distintos formatos: impreso, auditivo, visual y digital, pero prevalece el gusto por el objeto libro y los medios impresos.

Su comprensión se ha desarrollado, y es capaz de hacer interpretaciones e inferencias.

Se preocupa de conocer el genoma lector de sus estudiantes, y esto lo convierte en un mediador dinámico y constante en todos los ámbitos.

- **Lector virtuoso:** este es un lector culto, virtuoso y profesional. Hace lecturas extensas, enriqueciendo así su vida diariamente. Su interés por la lectura y el conocimiento de sus gustos le ha permitido vincularse con el placer de leer, combinando la disciplina con sus conocimientos y el amor por ella. Vincula la lectura a sus afectos, se conmueve con ella, por lo tanto le resulta una experiencia estimulante y enriquecedora.

El desarrollo de su comprensión lo ha llevado a entender de manera más profunda la cultura escrita. Escribe, analiza, y usa su capacidad de abstracción.

Es observador y conoce su realidad, por eso mantiene redes lectoras en sus prácticas sociales y afectivas. Siente una curiosidad constante por el conocimiento y gusto por los encuentros lectores, y cultiva diversos proyectos.



El estar al día con su entorno le facilita ir descubriendo los gustos lectores de sus estudiantes en diversos ámbitos, y convertirse en un mediador integral. Su promoción de la lectura genera lectores que la valoran como un fin en sí misma; que se interesan por elegir sus propias lecturas, tanto para saber más de un tema como una forma de entretenimiento. Por esto mismo, llegan a ser exigentes con lo que leen, disciplinados y sistemáticos.

Cada uno de estos mediadores ha tenido una experiencia personal relacionada con la lectura, que lo ha marcado para que llegue a ser el lector que es. Aquellos docentes que tuvieron alguien que guió sus pasos en el mundo de los libros, seguramente guardan un muy buen recuerdo de esa persona, y sin darse cuenta, se convertirán en los mentores de algún futuro lector.

Otro requisito importante es tener y desarrollar la capacidad de “resiliencia”. Sí, el sobreponerse a las adversidades una y otra vez: a una sala deficientemente habilitada como espacio CRA, al olvido o indiferencia por parte de las autoridades del establecimiento; y la lista es infinita, como las estrellas... Sin embargo, las soluciones ideadas con creatividad también lo son. Los buenos mediadores llevan adelante sus desafíos.

En el contexto de los establecimientos educativos, es importante la valorización del mediador. Por eso, ahora invito en este texto a las voces de algunos directores de escuela:

El CRA es una gran fortaleza que tiene nuestra escuela. El trabajo que allí se realiza ha ayudado a subir nuestro puntaje en el SIMCE. Felicitaciones a la señora Lilian [Director de una escuela en Copiapó, III región, durante un consejo de profesores para analizar los resultados del SIMCE].

La Biblioteca-CRA ha sido un apoyo fundamental en mi quehacer profesional, debido a que se encuentra implementada con diversos recursos didácticos, libros, CD, los cuales son sin duda un beneficio para nuestros alumnos. Además de contar con el valioso apoyo de la coordinadora, realizando un trabajo colaborativo y de suma importancia, que ha permitido



desarrollar habilidades en nuestros educandos [Directora de un colegio de Iquique, I región].

En efecto, si unimos la felicidad que suscitan estos espacios, y sus aportes a la educación de cada establecimiento, nos encontramos en una coyuntura muy auspiciosa que debe ser valorada.

TIPOS DE MEDIADORES

Todos podemos ser mediadores de la lectura, sin embargo, al igual que hay profesiones o vocaciones distintas, hay diversas maneras de ser mediador. Cada uno encontrará aquel estilo particular que es coherente con sus gustos y forma de ser. La comodidad que siente el mediador en su papel da la confianza para hacer bien la tarea. A continuación, proponemos algunos tipos de mediadores, según las lecturas que hacen, los elementos que usan y la forma en que se acercan a los niños, jóvenes y adultos:

- Sobrios: no necesitan elementos externos que acompañen su función de mediador. Su principal instrumento es el conocimiento que tienen de los libros, su amor por la lectura, y su voz.
- Equilibristas: su preocupación principal es dar a conocer distintos tipos de lectura, para que cada lector descubra lo que más le gusta. Son proponentes y muestran una amplia variedad de géneros, sin dar preferencia a uno por sobre otro.
- Investigador, interrogante: su principal deseo es fomentar la curiosidad de quienes lo rodean. Se preocupa de generar interrogantes para que los destinatarios se interesen en buscar respuestas y conocimientos.
- Buen conversador, fomenta el diálogo: a partir de una lectura, este mediador puede lograr que los destinatarios compartan sus opiniones y visión de mundo. Desarrolla temas significativos para la formación humana.
- Empático, presentador de libros de acuerdo con los destinatarios: sin grandes aspavientos, este mediador tiene una sensibilidad especial para recomendar libros. Al conocer a una persona y conversar con ella, descubre qué tipo de lecturas le pueden interesar, y le propone una concreta.



- Tecnológico, con sensibilidad por las nuevas tendencias: este mediador aprovecha las herramientas tecnológicas como apoyo a su tarea de fomentar la lectura. Las usa no solo como un elemento que complementa al libro, sino como fuente de información para estar al día de las nuevas posibilidades y formas de lectura.
- Especializado: hay mediadores que se sienten cómodos con algún género específico de lectura (poesía, cuentos folclóricos), o con un tema en particular (mariposas, obra de Neruda, música). Sabiendo que tienen esta ventaja, la aprovechan para fomentar la lectura y van desarrollando un sello personal.

Todo es cuestión de carácter. ¿Con cuál te identificas tú?

PARA IR CONCLUYENDO...

En este texto se ha mezclado el espacio de las bibliotecas escolares CRA con la persona que las hermosea y adapta a su carácter, con quien les da vida. Creo que, como mediadores de la lectura, apoyados por un espacio sujeto a la creatividad, podemos generar la visión de un mundo encantado, maravilloso y amplio. Así, al abrir un libro, abrimos también el paisaje, descorremos una cortina, en una oportunidad única para conseguir los objetivos integrales de una educación de calidad. Esta calidad también se cifra en nuestro entusiasmo y gusto por enriquecer la vida de los estudiantes.

Quiero agradecer mucho a los mediadores de las bibliotecas escolares, a niños y jóvenes, al profesorado, así como a los distintos directores, a los auxiliares y demás trabajadores, quienes contribuyen a valorar la función mediadora CRA como algo que ilumina los ojos del mundo y hace del establecimiento escolar un espacio más propicio —e integrado— para hacer frente a los grandes desafíos en materia educativa y social en Chile.



BIBLIOGRAFÍA

Asesorías para el Desarrollo (2010). *Valoración y uso de las bibliotecas escolares (CRA). Anexo: Estudio de casos*. Pág. 62. Estudio no publicado.

CIDE (2009). *Informe de resultados indagación cuantitativa. Evaluación, Colección, Uso y Percepción de los CRA Educación Básica*. Disponible en: <http://www.bibliotecas-cra.cl/uploadImg/File/Estudios/InformeCuantitativoCid_e2009.pdf>

Mekis, Constanza (2009). *Recrear la lectura / caminos que se hacen leyendo*. Taller IV Encuentro Nacional Creando Redes. Disponible en: <<http://www.bibliotecas-cra.cl/uploadImg/File/IVEncuentroCreandoRedes2009/Taller1/Recrearlalectura.pdf>>

Mistral, Gabriela (2004) *Poesía infantil*. Santiago: Andrés Bello.

OEI – Mineduc Chile (2010). *Las bibliotecas escolares en Chile. Visión de la comunidad escolar*. México: Programa IDEA. Disponible en: <<http://www.bibliotecas-cra.cl/uploadDocs/201103210921540.BibliotecasEscolaresEnChile.pdf>>